

No creer en Dios,  
es lógico;  
No creer en el Pue-  
blo, es absurdo;  
No perseguir la re-  
ligiosidad, es cobar-  
des;  
No servir a la Li-  
bertad, es vil.



Incensar a la bur-  
guesía, es laicuz;  
Arrodillarse ante  
el Poder, es infame;  
Confraternizar con  
la extorsión, es un  
crimen;  
Venderse al oro  
que compra, es un  
dogma de esclavos.

SEMANARIO LIBERTARIO, Doctrinario y de protesta; escrito por trabajadores en defensa de la mujer y de los trabajadores mismos

Todo asunto del periódico a JACINTO HUITRON:  
3a. Calle de López 30, accesoria letra A.

Registrado en la Oficina de Correos como correspondencia  
de 2a. clase el 15 de Julio de 1912.

Subscripción de 10 números 50 cvs.  
Número suelto 6 cvs. a los Agentes 5 cvs.

Año VII.—Tercera Etapa.

MEXICO D. F. MIERCOLES 15 DE ENERO DE 1919

Número Setenta y tres

## TRES CLOWNS ENFERMOS DE LOCORREA LIBERTARIA

Don Rosendo Salazar, el mar-  
villosos ridículo, don Rosendo Sa-  
lazar, el enigmático literato y  
puta don Rosendo Salazar, ha  
tenido un falso ataque de sarampi-  
ón bolshéviki: sigue enfermo  
de espermatorrea literaria; y tan-  
to, que el lunes 13 de enero se  
hicieron públicas en «El Univer-  
sal» algunas declaraciones que le  
escupió al reportero de ese diario,  
a propósito del gran movimiento  
deputado que estalló en Rusia y  
ya invade la conciencia del obre-  
rismo americano.

Salazar dijo, diz que filosófica-  
mente, que el movimiento bolshe-  
viki no es sino el resultado de un  
pensamiento acumulado desde  
hace mucho tiempo en el cerebro  
de los sabios. Nosotros no vemos  
filosofía en eso: tal vez estamos  
ciegos, o don Rosendo trata de  
atardarnos con sus declaraciones;  
pero veamos, por otro lado, cómo  
don Rosendo, que todo tiene, me-  
nos sentido común, se expresa  
con desprecio respecto del prole-  
tariado mexicano. En efecto, dijo:  
«Por lo que respecta a México,  
«juzgo que las clases proletarias  
no tienen conciencia del movi-  
miento bolshéviki».

Bien: de esto resulta que don  
Rosendo habla «de las clases»  
proletarias, como suponiendo que  
hay varias y no una comprensión  
socialista entre el conjunto  
desheredado de bienes terrenales;  
resulta también que esas mis-  
mas clases no tienen conciencia;  
es decir, que obran estúpidamen-  
te, es decir, que son estúpidas;  
es decir, que sólo miran a la estu-  
pididad como madre, señora y ama.  
De lo cual resulta también que  
don Rosendo, que tanto habla del  
beneficio que merecen las clases  
proletarias concebidas por su ce-  
rebro trastornado, ahora nos sale  
con que esas mismas clases son  
estúpidas. ¡Maravilloso, don Ro-  
sendo!

Pero más adelante, «al ser pre-  
guntado por el reportero sobre las  
noticias que tuviera acerca del  
movimiento que se dice se prepa-  
ra en el puerto de Tampico, con-  
testó que ninguna tenía». Y eso  
se explica: si ha perdido el senti-  
do común, es natural que también  
haya perdido la brújula. ¿No es  
achichinque de Morones? ¿No es  
Morones el que sabe cómo anda  
la «inconsciencia» de los trabaja-  
dores de Tampico? ¿No sabe don  
Rosendo que Morones «debe» es-  
tar enterado de que en Tampico  
ha acaudado el Sr. Treviño haciendo  
propaganda por la «acción múlti-  
ple»? ¿No sabe don Rosendo que  
Treviño es uno de los clowns me-  
jorados para y por el circo del Sr.  
Morones? ¿Por qué, pues, decla-  
rar que no tiene noticias de Tam-  
pico cuando a su lado aúllan los  
que pueden darle tales noti-  
cias?...  
Adelante con la cruz.

Don Rafael Quintero, Su Exce-  
lencia don Rafael Quintero, el  
eminentísimo empleado de la Cá-

mara de Diputados con 15 pesos  
diarios que se llaman cuando pue-  
den Rafael Quintero, también ca-  
lificado de estúpida a la clase traba-  
jadora.

Veamos:  
«¿Cree usted (pregunta el  
reportero) que en México serían  
provechosas tales ideas?»

«No señor (respondió Quin-  
tero); la clase trabajadora mexicana  
no está actualmente capacitada  
para intentar un movimiento de  
la magnitud del que nos ocupa;  
intentarlo sería insensato».

De lo cual resulta, asimismo,  
que si la clase trabajadora a que  
se refirió Quintero no está capa-  
citada, es porque no es capaz; y si  
no es capaz, es incapaz; y si es  
incapaz, no tiene capacidad; y si  
no tiene capacidad, pues es... es-  
túpida.

¡Excelente, señor empleado de  
la Cámara de Diputados con 15  
pesos diarios! ¿Así trata usted  
a la clase trabajadora? Así habla  
usted de la clase que, *petit mola*,  
también comprende a los que in-  
tegran la «Caza del Obrero  
Mundano», inaugurada o reorgani-  
zada por Salazar y usted? ¡Oh,  
quien lo ve, quien lo oye, quien lo  
juzga...! ¡Vaya!

Ahora vamos con el zurdo y  
gran líder feminista (¡ja... ja...!)  
don José F. Gutiérrez.

Este señor, aunque zurdo, tiró  
con la misma puntería que los  
farsantes anteriores: sólo que con  
más pretensión. Vamos al caso:

«... considero que los obreros  
mexicanos no están capacitados  
para emprender un movimiento  
semejante al efectuado en Rusia,  
Alemania y otros países del mun-  
do».

¿No es eso lo que dijo Quintero?  
¿No es también, con corta dife-  
rencia, lo que dijo el autor de  
cierto disparatadísimo «Balan-  
ce»? Pues he ahí que los tres son  
lobos de la misma camada; he ahí  
que los tres tiran de estúpidos a los  
trabajadores mexicanos; he ahí  
que los tres le sirven al Gobier-  
no; y he ahí que los tres toman  
parte en los festivales de los  
obreros, y en esos mismos festi-  
vales dicen horrores del milita-  
rismo y del Gobierno, sabiendo  
perfectamente que el Gobierno  
no existiría sin el militarismo, y  
sin el Gobierno no medrarían  
como están servilmente medran-  
do en la actualidad ellos. Hechas  
estas anotaciones, ¿podrían decir  
quienes son los incapaces, los  
inconscientes, los estúpidos?

Y como remate, Gutiérrez dijo  
que no es cierto que haya tales  
carneros en Tampico, «pues si tal  
fuera, tengo la seguridad de que  
ya me lo habrían comunicado».

¿Quiénes? ¿sus agentes? ¡Cla-  
ro!

Decididamente los reorganiza-  
dores de la «Caza del Obrero  
Mundano» han perdido la chave-  
ta, no en el fondo de la disciplina

## PUBLICISTAS BURGUESES

Alighieri, Dante

Reconócelo; la mala dirección  
ha perdido al mundo, y no la co-  
rrupción de nuestra naturaleza.—  
Purgatorio, canto XVI, versículo  
35, de «La Divina Comedia».

Allard, Maurice

Clemenceau pide a la Cámara  
nuevecientos mil francos de nue-  
vos créditos para aumentar la po-  
licía. *Esto caracteriza todo el régi-  
men*. En todo esto yo no veo tra-  
zas de República.—*Petit Var*, 8  
julio de 1907.

Amiel, Profesor [H. F.]

La humanidad siempre ha con-  
denado a muerte o perseguido a  
los que han turbado su quietud  
interesada; no mejora sino a pesar  
suyo; todos los progresos en jus-  
ticia, en moral, le han sido impus-  
tos o arrancados por alguna noble  
violencia. ¿No es curioso que el  
régimen del derecho individual  
conduzca simplemente al respeto

de la fuerza? El jacobinismo trae  
el casticismo, el régimen de la len-  
gua conduce al régimen del sable.  
Democracia y libertad son dos co-  
sas diferentes. La ficción del or-  
den político acaba en lo contrario  
de su objetivo. *El objeto era au-  
mentar la suma de libertad, y el  
resultado ha sido disminuirla para  
todas*. ... ¿Es que me sublevo con-  
tra la democracia? De ningún mo-  
do, ficción por ficción es la menos  
mala. Pero bueno es no confundir  
sus promesas con sus realidades.  
Las Iglesias, los Estados, las So-  
ciedades se dislocan; únicamente  
la ciencia no sale perdiendo. Si  
nacionalidad es consentimiento, el  
Estado es coacción. ...—De la  
Universidad de Ginebra. *Journal  
intime*.

## Los compañeros

que desean saber si algunos agentes  
se quedan con el producto de «Luz»,  
no hay más que fijarse si sus no-  
bres no figuran en el «recibimos»  
a más tardar mensualmente para su-  
ponerlo.

Nosotros a su tiempo hablaremos.

moronista, sino en lo más deshe-  
cho de su mentado Obradero.

Es preciso que hagamos algu-  
nas aclaraciones: los líderes an-  
teriores, siempre que toman par-  
te—muchísimas veces sin invita-  
ción especial—en las grandes  
solemnidades organizadas por los  
obreros, difunden, a su modo y  
según el público, ideas de rebeli-  
ón no está, pues, justificado lo  
que dicen respecto del bolshé-  
vismo, porque éste, a un que

## Por la fraternidad, lo que se pueda

POR LA HIPOCRESIA QUE DESHONRA E INFAMA, ¡NADA!

Algunas personas nos han  
manifestado su deseo de que  
cambiemos, por un sistema  
fraternal, la táctica que hemos  
esgrimido en contra de los lí-  
deres metropolitanos que, de  
algún tiempo a esta parte, han  
concretado el lineamiento de  
su conducta a no cumplir con  
los deberes que, como líderes,  
ellos mismos se han impuesto  
frente a frente de los proble-  
mas que se agitan en la intimi-  
dad de las corporaciones na-  
cionales.

Loable nos parece el deseo  
de dichas personas; pero, para  
darle gusto a todos, precisa  
que nos percatemos de varias  
cosas: la primera de todas es  
que no nos guíe, a ciegas, el  
ataque apasionado, el sistema  
impulsivo, el desgarramiento  
de personalidades, ni el deseo  
de demoler por pruritos equi-  
vocados.

Nuestra línea de conducta  
estriba, precisamente, en de-  
purar lo malo; y éste, claro  
está, no se dobla sin que se  
le ataque rudamente, hasta el  
colmo si es posible, porque  
para transformarlo se necesita  
salirle al paso por todas sus  
encrucijadas, taparle todos los  
caminos, arrojarle de cabeza  
hacia el precipicio que él mis-  
mo se ha preparado, para que  
se estrelle y no reviva con ob-  
jeto de hacer ostentación insa-  
na de su permanencia activa,  
calamitosa, desdichada y amor-  
al.

Se nos dice que estamos ha-  
ciendo labor personalista. Nada  
más equivocado. Nosotros  
vemos, en cada líder, a una  
personalidad: una personali-  
dad con el deber de dirigir, de  
instruir, aconsejar y aleccio-

«practicado» en Rusia y en otras  
ciudades europeas, de hecho ha  
vivido latente en el espíritu de  
todos, absolutamente de todos los  
postergados por la burguesía  
desde el principio del mundo bur-  
guésico y a través de todas las  
generaciones burguesas. Los  
mexicanos, pues, hemos estado  
capacitados para la rebelión, si  
tenemos conciencia de lo que es  
el bolshévismo y aun lo hemos  
practicado con otro nombre, por-  
que la redención humana no tiene  
nominaciones «especiales» ni ne-  
cesita que la torpeza de unos  
cuantos titeres se arrojee la fa-  
cultad de bautizar, como le dá la  
gana, las tendencias constituti-  
vas de un bien que anida en el  
alma, no de los serviles, sino de  
cuantos buscan en todas partes el  
sol redentor de la libertad hu-  
mana.

nar, no para la exclusiva con-  
veniencia personal de tales  
líderes (como, por desgracia,  
ha sucedido hasta la fecha),  
sino para el sano concepto re-  
dentor de cuantos irredentos  
escuchan la palabra de esos  
individuos.

Como los líderes de México,  
algunos también de los Esta-  
dos y los paráditimos emplea-  
dos en el Comité de Saltillo  
han ofendido sus deberes, traici-  
onado sus obligaciones y dor-  
rado su persona más aún que  
su personalidad en beneficio  
egoísta de sus cálculos pre-  
ponderantes, rebajando así,  
hasta la degradación, la enti-  
dad moral tan venerable de los  
trabajadores mexicanos, es  
evidente que nosotros no debe-  
mos, ni queremos ni podremos  
transigir con quien difunde el  
mal ejemplo cuando el bueno,  
el honorable, en ellos debería  
reflejarse, sistematizarse y,  
sobre todo, patentizarse.

Además, téngase presente  
que desde un principio dijimos  
—y lo continuamos escribiendo  
hasta la fecha—que *nuestro  
periódico es de protesta*. Jamás,  
ni veladamente siquiera,  
nos ocurrió hasta hoy la idea  
de confraternizar con servili-  
mos ni con reverencias, gran-  
des o chicos. Por ello es que  
luchamos con el celo de la fe  
sin adular a nadie, censurando  
lo grotesco y hundiendo el es-  
calpelo de nuestra implacable  
imparcialidad en la corrupción  
de todos los abusos, así pro-  
vengan éstos de los vanidosos  
o enfatuados devaneos de los  
líderes; así emanen de las in-  
olentes malcriadeces propala-  
das subterráneamente y por  
miedo, en contra de nosotros,  
por Treviño o por Lozano, por  
un ciego de apellido Torres  
avecinado en Monterrey o  
por Tristán, por Quintero o  
por Salcedo; así provengan  
del Gobierno y de su inmundia  
Prensa; de la Iglesia, del mili-  
tarismo, de las asociaciones,  
de las entidades microscópi-  
cas o gigantescas... de los  
indocumentados del honor o  
de los «vivos».

Si en este camino de filosas  
guías no le perdonamos a nin-  
guna falsedad, ni entramos en  
compromisos con ridículos  
apóstatas del credo libertario,  
en primer término es porque  
estamos convencidos de que  
ninguno, tampoco, nos perdo-  
nará; pero ello nos satisface  
porque somos libres; nuestro  
criterio, por lo mismo, no está

## Acto de Justicia

[Ya sucedió: Ezequiel Salcedo ha sido repudiado de la Secretaría general de la "Unión de Obreros de los Periódicos Diarios." En su lugar fungirá Guillermo Güendulain, según se desprende de las elecciones que dicha corporación efectuó el día 3 del actual. ¡Menos mal! El primero fue Juan Rico; el segundo, Ezequiel Salcedo.]

[Nuestros parabienes más crecidos a la "Unión de Obreros de los Periódicos Diarios! ¡Fuera farsantes!]

ni estará vendido porque esto sería tanto como deshonrarnos. Además, al hallarnos convencidos de que las heridas producidas por nosotros ocasionan maldiciones y gravísimos dolores, también lo estamos de que éstos sólo se generan y producen en fisiologías podridas y en redentores pútridos.

Repetimos que nada nos importa hallar sólo enemigos en medio de esta fiebre que calienta, amorosa, nuestro espíritu. Repetimos que nos hallamos convencidos de que nadie comprará ni nuestra pluma, ni nuestro criterio rectilíneo ni nuestra convicción: ni siquiera la opinión convenienciera de tales enemigos porque, para ello, necesitaría cargar con el peso —harito grave ya— de nuestras razones; pues vale más, para nosotros, perecer en el hospital que nos preparan tiempo hace los estultos, que vivir confraternizando con la convulsión de los líderes ridículos, con los sinvergüenzas que viven del sudor de los obreros, o con los que juzgan que los trabajadores son, en todo, el espejo de criterios bufo.

Esto, por lo que se relaciona con el deber que nos hemos impuesto de sanear las fuentes que producen y son causa de linfas envenenadas.

Por lo que se relaciona con la defensa de cada uno de los que componemos la Redacción de este periódico, no creemos que haya alguien que nos dispute el derecho de verificarla cuando privada, o públicamente se nos ataque; y téngase por entendido que cuando tal defensa se produce de parte del grupo «Luz», es porque ella ha sido consecuencia de una provocación, de cuyo corolario nunca huimos porque no presumimos de cobardes.

Cumpla cada quien con sus deberes; refrenen la impudicia de sus conceptos tribunicios los líderes metropolitanos; acallen la voz torpe de sus conveniencias porque a todos los obreros hace daños; edúquense lo suficiente para que difundan en seguida la educación libertaria; quítense esa costra de inaptos y de ineptos que se les ve cada vez que tratan de darse a conocer como elementos instructores de la masa humana; desgárrense la torpeza moral que en todas sus iracundias tribunicias desprecia y deja ver a todos la verdadera carne de sus miserias individuales; enjábónense la mugre de sus defensores anodinos porque más los desprecia que dignificarlos; desnúdese de fatuidad; háganse el propósito de cumplir, sin am-



## A LAS AGRUPACIONES CONSTITUIDAS

El sindicato de estibadores y jornaleros de Salina Cruz ha tenido a bien participarnos, bajo el título transcrito, que el día 19 de enero tomó posesión el Comité administrativo que moverá los destinos de esa bien organizada corporación. Integrarán esa Mesa las camaradas siguientes: Manuel E. Gutiérrez, secretario general; Gregorio Vidal, secretario del interior; Rómulo Velásquez, secretario del exterior; Conrado Villalobos, secretario de acuerdos; Cenobio Morales, secretario de auxilios; Hipólito Ruiz, bibliotecario; José A. González, tesoro; Luis Marín, subtesoro; vocales: Pedro Navarrete, José García, José Cartas, Hilario Cruz, Arturo R. Alvarado, Marcial Aguilar, Félix López y Juventino Martínez.

Sabemos perfectamente que el sindicato de estibadores y jornaleros de Salina Cruz se halla cons-

tituido a base de muy ejemplar fraternidad, y por eso no tememos prodigarle un aplauso que se transforme en felicitación para que de ésta y de aqué participen en común los apreciables camaradas.

En momentos de cerrar nuestra edición, recibimos una carta laconica del «Sindicato de estibadores y jornaleros» de Salina Cruz, en la que se nos participa que el compañero Elías Ruiz, uno de los más viejos y ardientes luchadores sindicalistas de aquel puerto, acaba de sucumbir víctima de violenta y dolorosa enfermedad.

Dichos camaradas sienten grandemente al extinto, porque éste, desde la fundación de la agrupación, jamás desmayó en la brella, no obstante los fracasos y desilusiones que tuvieron que pasar para organizarse y con-

quistar el respeto a que han llegado, y cuantas veces se necesitó de su ayuda moral, pecuniaria o de acción, no la escatimó a sus hermanos de clase.

¡Que el recuerdo del desaparecido sirva de estímulo a los que quedan en pie! Adelante, es la misión de la materia al transformarse! Adelante debe ser nuestro grito en la constante lucha!

### Nuevo Comité Administrativo de la "Casa del Obrero Mundial" de Tampico

Con fecha 15 del mes pasado tomaron posesión de sus cargos los secretarios: general, Cayetano Almazán; del interior, Benjamín Cruz; del exterior, Guillermo Arrellaga; tesoro, Gregorio Turribates; bibliotecario, Agustín Lartigue, y delegado a la Federación de Sindicatos, Julián Salinas.

excoislorada y media, acompañada con lágrimas de cocodrilo!... ¡Vaya por el mendiguito!

## ¡Proletarios, Salud!

### Acto de justicia y de regocijo

Casa del Obrero Mundial.—Sindicato de Ebanistas, adherido a la Cámara del Trabajo.—Hacemos del conocimiento de Udes. que, como resultado de nuestras gestiones, se ha obtenido del Sr. Alberto Petterson la gratificación de fin de año que marca la ley para los operarios que han cumplido el año de trabajo; y, al hacerlo, no nos guía la jactancia ni la adulación para quien, comprendiéndolo de justicia, ha hecho efectiva dicha gratificación, y si como aliento a los que luchan, estímulo a los indiferentes, azote a los serviles y protesta contra los que ayer alardeaban de humanitarios y hoy se niegan a participar de sus utilidades a los productores de ellas.

Compañeros carpinteros, carroceros y similares:

La idea se propaga, el movimiento obrero cunde; si os concepitais luchadores, y más si en verdad anheláis un año feliz a vuestros familiares, venid a laborar con nosotros para su realización; mas si aún persistís en vuestra calidad de timoratos y mansos de espíritu, seguid contrapeseando los esfuerzos de los que bregan por el mejoramiento colectivo.

Salud y Revolución Social. Orizaba, enero 3 de 1919 — Por el Comité: A. Medrano.—C. Rivera

### A TODOS LOS GRUPOS Y SINDICATOS QUE PROPAGUEN LA ESCUELA MODERNA

Estamos por recibir todas las publicaciones de la Escuela Moderna, Granada, Roja y Sempere (hoy Prometeo); así como algo más de teatro y la colección de retratos de los grandes pensadores, en tamaño tarjeta postal y en cartulinas de M 0'50 x M 0'32.

Los compañeros que deseen apartar sus obras, pueden escri-

bagos convencionales, las determinaciones de los congresos obreros mexicanos; repudios las alianzas y los compromisos de interés espurio que no hacen sino obstaculizar y entorpecer la organización de casa; hagan fe en los obreros que no encuentran sino caos en los caminos de la redención libertaria; unifíquese el criterio para hacer conciencia en todos los trabajadores; maten lo absurdo de esa diplomacia turbia que los hace sospechosos de insinceridad y que no puede menos de exhibirlos de manera poco franca; jueguen limpio y con lealtad, sin meterse, como ha sucedido tantas veces, en las demarcaciones de la vida privada; defiéndanse con razones y nobleza cuando la injusticia los ataque; y búsquese, en fin, la manera honrosa, honrada, de que la orientación se ayude sin discolerías internas para que la fraternidad se multiplique hasta el extremo de que fecunde en el espíritu de cada proletario.

Entonces no seremos nosotros los censuradores, sino los primeros en secundar sus afanes, su labor, su conducta, su sistema, su buena fe, su pujanza y sus propósitos honrados, orientadores y fraternales.

Por lo demás, cuantas personas nos han insinuado la necesidad de que unifiquemos el criterio en beneficio del Ayuntamiento proletario, adviertan que la verdad, precisamente por ser amarga, ¡muy amarga!, al fin y al cabo redime, beneficia o salva; adviertan, asimismo, que nuestra intransigencia con el mal está basada en el bien que necesitan las masas irredentas, para las cuales deseamos, en el más noble sentido del vocablo, la mejor clarividencia que en sus luchas las haga distinguir, con ojos propios, los bienes absolutos de la libertad individual.

J. L. D.

## Otra caricia de "Excelsior"

Decididamente «Excelsior» es en México uno de los mejores perros-amigos que tenemos los obreros; pues a las simpáticas (?) notas que periódicamente comentamos en estas mismas columnas, hay que agregar la del lunes 13 de enero, en que el periódico de Rafael Alducin arremete en contra de los obreros de Veracruz en general, y muy especialmente en contra de los camaradas del cantón de Orizaba, por la sencilla razón de que dichos trabajadores han patentizado su disgusto por no haberse cumplido en justicia con las disposiciones de la ley.

Desde a leguas se ve que «Excelsior» es un diario bravamente empujado en defender a toda clase de industriales, quizá por el beneficio que le resulta con tal defensa; pero con ello no hace sino deprimir con escándalo el derecho de los trabajadores, para los cuales pide la anulación de la justicia.

Se espanta, asimismo, de que en Orizaba se publica un periódico que, según el referido diario, «ha llegado a sembrar en los espíritus de los obreros ideas de violencia y destrucción»; pero no dice que cuando tales ideas se propagan es porque los industriales se coligan para pisotearle sus derechos a los proletarios, y que la liga de los mismos industriales llega al colmo de no mirar sino por el fruto continuo de sus intereses, obtenidos de modo irrecusable debido al sacrificio constante, permanente, diario y sin descanso de aquellos a quienes sólo conceden el derecho de morir de hambre en tanto que los burgueses se hartan de comodidades y dinero.

Pero eso sí: «Excelsior» dice que el periódico de los obreros de Orizaba se ha distinguido por sus consejos reprobados y por la difusión de doctrinas disolventes. ¡Y eso que a cada paso dice que es amigo de los obreros! ¡Pues qué diría si los trabajadores se resolvieran a no comprarlo, según se acordó en el Congreso de Saltillo! Sería capaz de decir:...

## ¡LUZ! ¡LUZ! ¡Mucha LUZ!

(Los precios fijados son libres de porte certificado).

20 vol. Biblioteca Popular «Los Grandes Pensadores» a \$0.50.  
La colección ..... \$ 8.00  
V. Hugo.—Páginas Escogidas.  
F. Pi y Margall.—Las clases jornaleras.

Voltaire.—Miscelánea Filosófica.  
P. J. Proudhon.—La Propiedad.  
F. Laurent.—Crítica del Cristianismo.

E. Benot.—Temas varios.  
E. Reclus.—El Hombre y la Tierra. (Fragmentos).

Reffan.—Las Ciencias Naturales y las Ciencias Históricas.—M. Berthelot.—La Ciencia Ideal y la Ciencia Positiva.

Zola.—Crítica Social. (Artículos)  
J. Michelet.—De los Jesuitas (Lecciones).

D. Diderot.—La Religiosa.  
P. Kropotkin.—Palabras de un Rebelde.

Rousseau.—El Contrato Social.  
Spencer.—Creación y Evolución.

J. Jaurés.—El Socialismo.  
Mill.—El Utilitarismo. (Estudios.)

Darwin.—El Hombre y su Origen.  
L. Tolstoy.—La Gran Tragedia—A los Políticos.

T. Bastos.—La Familia.  
Salmerón y Pi Margall.—La Internacional.

Biblioteca Roja  
Arrest.—Frente al ateísmo. \$0.75

Burnout.—La Ciencia de las Religiones (2 tomos)..... \$1.50

Luben.—El Catolicismo en su lucha con el Estado (2 t.). \$1.50

Ferri.—La Impiedad Triunfante..... \$0.75

Carlos Letourneau.—Ciencia y Materialismo..... \$0.75

H. Chabanne.—La Organización del Trabajo..... \$0.75

C. Richet.—Los Venenos de la Integridad.—V. Delfino. La Escuela antialcohólica..... \$0.75

C. Malato.—Revolución Cristiana y Revolución Social..... \$0.75

Vacherot.—Ciencia y Conciencia..... \$0.75

P. Kropotkin.—La conquista del Pan..... \$0.75

Palabras de un rebelde..... \$0.75

Biblioteca Granada  
M. Berthelot.—Ciencia y Moral..... \$0.75

H. Spencer.—La Ciencia Social..... \$0.75

Primeros Principios. 2 t. \$1.50

L. Tolstoy.—El Gran Crimen \$0.75

E. Bossi.—Jesucristo nunca ha existido..... \$0.75

R. H. de Ibarreta.—La Religión al alcance de todos..... \$0.75

E. Haackel.—Un viaje a la India..... \$0.75

El Origen del Hombre..... \$0.75

El Monismo..... \$0.75

P. Mantegaza.—El siglo hipocrita..... \$0.75

Biblioteca Sempere  
Luis Fabri.—Sindicalismo y Anarquismo..... \$0.75

A. Hamón.—Psicología del Socialista Anarquista..... \$0.75

Determinismo y Responsabilidad..... \$0.75

E. L. Mackay.—Los Anarquistas (novela)..... \$0.75

A. Labriola.—Reforma y Revolución Social..... \$0.75

C. Darwin.—El Origen del hombre..... \$0.75

E. Reclus.—Mis exploraciones en América..... \$0.75

Evolución y Revolución. A mi hermano el campesino..... \$0.75

H. Spencer.—El individuo contra el Estado..... \$0.75

Creación y Evolución..... \$0.75

P. J. Proudhon.—¿Qué es la propiedad?..... \$0.75

J. Grave.—La Sociedad Futura (2 tomos)..... \$1.50

Carlos Malato.—Filosofía del Anarquismo..... \$0.75

birnos con anterioridad, para enviarles catálogo y precios.

No serviremos ningún pedido si no viene acompañado de su importe.



## ¡LUZ! ¡LUZ! ¡MUCHA LUZ!

BIBLIOTECA DE DIVULGACION  
"EL PORVENIR DEL OBRERO"

- A. Lorenzo.—Hacia la emancipación. Táctica de avance obrero en la lucha por el Ideal: Sindicalismo, Boicote, Label, Sabotaje, Huelga General y Enseñanza Racionalista.....\$0.75
- Dinamita Cerebral: Los Cuentos Anarquistas más famosos.....\$0.75
- Dr. J. Carret.—Demostración de la Inexistencia de Dios.....\$0.75
- S. Zaborowski.—El hombre prehistórico. Ala rústica. \$1.50
- Encuadrada en tela.....\$2.00
- Bonañulla.—La familia libre \$1.50

## BIBLIOTECA VARIA.

- A. Sux.—Bohemia Revolucionaria.—Amor y Libertad, en colección de "Luz".....\$2.00
- J. L. Dóñez.—Imbéciles.....\$3.00
- Voltaire.—Cándido-Zadig.—Dos novelas críticas sociales en un tomo.....\$0.75
- I. Bó y Singla.—Montjuch: Notas y recuerdos históricos de ese castillo del tormento.....\$1.00
- Amor y Matrimonio.—El catecismo del matrimonio. Cuernet de un polemista.....\$0.75
- P. Kropotkin.—La moral Anarquista.....\$0.25
- A. Naquet.—Hacia la unión libre.....\$1.50
- Psicología del militar profesional.....\$0.75
- F. de la Vega.—XX siglos de ignorancia.....\$1.50
- F. Gicco.—Ellas (novela).....\$2.00

## OBRAS DE TEATRO.

- B. Pérez Galdós.—Doña Perfecta.....\$0.50
- La loca de la casa.....\$0.50
- Los condenados.....\$0.50
- La de San Quintín.....\$0.50
- A. Guimerá.—Tierra Baja.....\$0.50
- Mar y Cielo.....\$0.50
- H. Sudermann.—El Honor.....\$0.50
- J. Echegaray.—Mariana.....\$0.50
- El loco Dios.....\$0.50
- A la orilla del mar.....\$0.50
- El Estigma.....\$0.50
- Conflicto entre dos deberes.....\$0.50
- P. y Arzuaga.—Dos genios. Drama social para niños.....\$0.25
- J. G. Llana.—El pan del pobre.....\$0.50

## Por las Fábricas de Hilados y Tejidos

## Ecos del 7 enero.

Invitado el Director de este periódico por los compañeros del sindicato de obreros de la fábrica "La Magdalena," Contreras, D. F., para ayudar a organizar y tomar parte en el día de protesta conocido entre los trabajadores por el 7 de enero de 1907, en la escuela para niños de dicho lugar a las 6 de la tarde del citado día, tuvo verificativo la velada en memoria de los "mártires de Río Blanco" ante numerosa concurrencia, para la que fueron insuficientes los tres salones facilitados al objeto, los que lucieron un sencillo pero significativo adorno.

Los números del programa fueron cubiertos por el secretario general Isaac Pedraza y por los miembros del sindicato: Acensio González, Beatriz Razo, Clemente Mendoza, Victoriano Mayorga, Esther Mora, Jesús Mendoza, Fermín Díaz y Bernardino Elisea, concretándose a levantar el entusiasmo de los asistentes y a dar a conocer documentos históricos y literarios sobre la raza porfiriana, contra los que, no conformes con su situación de parias clamaron justicia y después venganza.

Los intermedios fueron cubiertos por la típica, terminando el acto poco después de las 10 de la noche.

Antes de terminar esta nota, aprovechamos la oportunidad para llamar la atención a los cabos de preparación de la fábrica La Magdalena, para que desistan en seguir explotando a los niños; pues si no atienden este grito de defensa, es-

tamos dispuestos a emprender seria campaña contra esos pulpos; así como contra el negro Cayetano Robles, del mismo departamento de preparación, y contra los que están doblándose turno; para cuya campaña tenemos los nombres de todos y los datos necesarios para meterlos en cintura, de igual forma como lo hicimos con los de La Alpina.

## Misión reorganizadora.

El lunes de la anterior semana recibimos la grata visita de los compañeros Luis Escatel y Porfirio Osorio, miembros de la "Federación de sindicatos textiles" de Puebla que, a solicitud de los de esta ciudad, han venido a levantar el espíritu de sus camaradas y a organizar la "Federación de obreros de hilados, tejidos y similares", del Distrito Federal, descartando de antemano toda intervención o principio centralista o político.

Hasta la presente la labor va muy adelantada, pues se ha logrado animar a todos los trabajadores de las fábricas: "La Carolina", "San Antonio Abad", "La Fama", "La Corona", "La Alpina", "La Hormiga", "Punto Sierra", "Santa Teresa" y "La Magdalena", faltando sólo "El Salvador", "La Perfeccionada", "La Guadalupe", "La Hurrera" y otras más en que el proletariado se halla completamente desunido desde que el famoso y mal llamado "Centro Obrero", de carácter oficial, creación del exobrero Salvador Gonzalo García, los traidores tristemente célebres Ranulfo Vega y Andrés Figueroa con vergonzante absolutismo y obscurantismo, la razón, mangonearon.

medraron y deturparon la buena fe de los obreros, especialmente en las mujeres, creándoles la desilusión en que hoy se encuentran.

En la jira de propaganda les acompaña un miembro de cada fábrica que reorganizan. Tan luego como estén convenientemente unificados, establecerán la Federación, mancomunando sus voluntades con las demás agrupaciones genuinamente obreras que hayan rechazado de su seno a los líderes convencenciosos, que tan nefastos son a las colectividades que tienen aspiraciones e ideas propias y libres.

## Sindicato de la Fábrica "La Fama," N. L.

El secretario general saliente de este sindicato nos participa que acaba de ser nombrado nuevo Comité, y lo integran sus compañeros: general, José Aguilera; del interior, José Valdez; del exterior, Everardo Alvarez; de acuerdos, Apolonia Charles; tesorera, María Montes; vocales: Toribio Vázquez, Timoteo Cázares, Elisa Montes y Simona Martínez.

## ¡Cuidado, camaradas de la fábrica de "Hércules"!

Teniendo conocimiento los obreros de la fábrica "La Hormiga", que a continuación se expresan, de que en la de Hércules trabaja el exsecretario general Agustín Sánchez, por medio de estas líneas le exigen les sea devuelto el dinero que en él depositaron para la tienda de abastos del sindicato, y a la vez ponen alerta a sus hermanos en general para que se cuiden, no vaya a ha-

## RECIBIMOS

El Oro: J. Alvarez, \$9.75 libros; Santa Rosa: N. García, \$4.50 periódico y \$0.75 libro; Prof. J. de la Huerta, \$1.50 libros; Mérida: B. I. González, \$12.00; P. Chan, \$1.50; Guadalajara: B. Palencia, \$1.25; Cananea: C. Farrel, \$2.50; S. Rivas, \$10.50 libros y \$5.00 periódico.

cerles otra de las suyas el tal bribón, congénere de Vega y de Figueroa.

Compañeros a quienes les debe Sánchez cantidades de uno a veintidós pesos:

Onofre Díaz, Juan Salazar, Florentino Ramos, Jesús Sánchez, Juan García, Pedro Caballero, Ricardo Blancarte, Pedro Martínez, José Solís, Lucio Mendizábal, Francisco Guerrero, Efraín Trejo, Trinidad, Logarda y Timotea García, Ventura Tinoco, Juana Salazar, Tomasa Rosa, Dolores Plegio, María Sánchez, María González, Josefa Hernández, Luz Murillo, Dolores Trejo, Petra Romero, María López, Rosa González y demás nombres que no nos han sido dados.

## Un mastín con falda.

De la fábrica "La Corona" hemos recibido la queja, suscrita por buen número de compañeros, de que es insostenible el trato que reciben de la negrera Ventura Navarrete. Esta señora, en su afán de quedar bien con el patrón, constantemente les devuelve la costura a las obreras para que no puedan ganar más de dos pesos a la semana.

En días pasados el servilismo de la Navarrete llegó a ver moros con tranchete, pues a una compañera por habérsele desatado los calzones y ésta se los estaba amarrando, fué acusada en la oficina de que se estaba robando las máquinas; más al salir a comer que se le desnudó, no se le encontró tal carnero.

Esperamos que "Amaditó", el administrador de la fábrica, le levante definitivamente la canasta a su perro, si no quiere que constantemente en estas columnas lo hagamos responsable de cuanto suceda en "La Corona".

ELLAS

101

sarcasmo. Sentía que su posición al fin, no se diferenciaba de la de Filomena gran cosa, en el fondo. Esta recibía sumisa los palos que le daba el marido; ella cuidaba al esposo enfermizo por el amor de otra.

Miró a sus hijas. Magdalena y Angélica, dormían profundamente, y así también Julieta en los brazos del aya que dormitaba también.

Sintió rebelión. Sus tres pobres criaturas dormían, porque eran inocentes, pero el aya, que era mujer, había quedado indiferente a todo aquello que tocaba tan de cerca a una compañera de sexo, del sexo vilipendiado y sumiso. Pensó, entonces, en el porvenir de sus tres hijitas.

Por primera vez sintió que fuesen mujeres y tuvo miedo. Miró afuera.

Filomena, sudorosa, regaba las hojas inmensas de los zapallos con el sudor de su frente, el sudor del sexo esclavo y pisoteado, adorado en el momento del deseo carnal, relegado después a la servidumbre, al trabajo o, en el mejor de los casos, a ser un objeto de lujo, el sudor del sexo paria, que desde siglos vivía esclavo, dando sus carnes para satisfacer los lúbricos deseos del varón, su belleza para su vanidad; su seno para criar al lobato que se volverá después el sultán de otras mujeres; su trabajo más duro y sin descanso, sin diversiones, sin juegos, sin ni siquiera el boliche y la baraja que tiene el hombre; en el hogar con el cuidado de los hijos, de día y de noche siempre alerta como centinela perenne; y ¡ah! muchas veces su cuerpo para recibir golpes, su voluntad para obedecer y doblegarse; el sudor y las lágrimas de sa-

100

ELLAS

—Es que las demás tienen corazón de corderos.

—Sí. Hay las rebeldes de temperamento, así como hay entre los hombres los que arrostran cualquier peligro por sus ideas, pero son los menos; y éstos, querida mía, o se doblan al rigor o salen del hogar y caen en el lodazal en que la sociedad arroja a los que no viven con la mayoría.

—Sin embargo, ya en Norte América y en Inglaterra la mujer disfruta de mayores derechos.

—Es verdad. Pero no fue una mujer que realizó todo esto, sino el conjunto del pensamiento de un pueblo que con el estudio fue amoldando su cerebro a nuevas ideas. Aquí una mujer que hiciese lo que ciertas inglesas, se vería señalada con el dedo; y en un harén de Asia, le costaría la vida. Tus ideas no son las de nuestro siglo. Haces bien de tenerlas para ti, porque al querer hacerte apóstol de ellas, caerías en el ridículo y digámoslo... no te lo permitiría... Se levantó:—Por ahora basta, hace calor y voy a dormir la siesta... y vé tú también sin preocuparte de Filomena... y, creeme, si mañana tuvieses por marido a José... no pasaría mucho que te oíría decir a ti también:—Marito bello. Y salió riendo.

Ella quedó allí derecha, altanera.

Abajo José fumaba sentado a la sombra, mientras más allá, bajo el rayo abrasador del sol, seguía Filomena carpiendo entre los zapallos, sin levantar ni la cabeza, sin descansar un momento.

La risa de Luis le sonaba al oído como un

ELLAS

97

—¿Y qué significa esto de Marito bello? (Maido bello)

El calabrés sonrió un poco y después pavoneándose casi contestó:

—¡Eh! señorita, cada uno tiene su costumbre... como hay mujeres que dicen cualquiera otra cosa, en nuestro pueblo se usa así.

—Hacéis mal en castigar a vuestra mujer—dijo Manuela.

El quintero la miró sorprendido y contestó, —¡Oh! las mujeres nuestras necesitan palos; porque no son instruidas como señorita.

—Es que vuestra mujer no puede quereros de esa manera.

José la miró estupefacto y dijo dirigiéndose a su mujer:—Filomena, pregunta señorita si me quieres.

La campesina se apresuró a contestar que sí.

—¿Y si te pega?—preguntó Luis chapuceando el calabrés.

Ella miró al marido, tuvo una sonrisa indefinida y mientras el nene se dormía y ponía su seno en la bata, al oír que el doctor le volvió a hacer la pregunta y el marido le ordenaba contestar, ella hizo un ademán de no entender lo que le preguntaban, y después de un rato dijo:

—Es mi hombre.

Volvió dentro a dejar al nene y como los señores se retiraban de la ventana, José volvió a sentarse fumando su cachimba, y ella a la huerta a seguir su trabajo interrumpido, mientras el sol parecía pedir a la misma naturaleza el descanso bajo sus rayos de fuego.

—Pobre mujer—murmuró Manuela;—uste-

# Diccionario Moronista

**Dacriomictos.**—En botánica se le da ese nombre al grupo de hongos que se reúnen en masas irregulares, y que se caracterizan por su color vivo; pero en sociología moronista recibe dicho nombre el grupo de hongos que regularmente se reúnen bajo las denominaciones de Comité Central de Saltillo, Federación de Sindicatos y Caza del Obrero Mundial, y se caracterizan por lo «vivo» que son dichos hongos cuando se trata de pedir pecuniariamente algo, ya sea para enviarle recaditos a la «American Federation of Labor», o bien para comprarse trajes baratitos y ponérselos cuando «Luz» se calle el pico.

**El tiempo.**—Enfermedad de carácter convulsivo, padecida frecuentemente por Rosendo Salazar cuando escribe odas, pero no odas «vibrantes», sino envueltas en «blancas palabras», o bien en rimas tomadas de un libro que, según nuestros informes, encontró entre los papeles archivados y luego desaparecidos «misteriosamente» de «El Tiempo», lo cual, en honor a la verdad, no lo creemos. También recibe el mismo nombre la enfermedad convulsiva que padeció moralmente cierto individuo que, líder y todo, se convirtió en «souteneur» de una dama horriblemente fea, pero con algo de dinero, allá por los años de 1912-1913. . . y no terminó matar más tarde, casi casi, de hambre, a su desventurada mujer, ni levantarle la orfandad y el desamparo a sus pobres hijos.

**Funámbulo.**—Persona que con habilidad y arte anda y volteja por el aire sobre una cuerda o alambre y hace otros ejercicios semejantes. Supongamos un hombre que, como Luis N. Morones, primero dice en el núm. 2 de «Acción», fecha 11 de agosto, primera plana, que «los obreros de la región mexicana deberían abstenerse de ir a Estados Unidos», y más tarde, con toda habilidad y arte, anda y volteja sobre la misma cuerda para que, en pleno aire de vanidad y desprestigio, lo acompañen preci-



## Cosas de Ricardo Treviño

Don Ricardo Treviño, o sea uno de los bordones en que se apoyan las chocheces paternales y antilbertarias del buen señor Morones, anda de Ceca en Meca sobando los ánimos de los que le envían una caridad por no hacer nada práctico en la capital de Coahuila, aunque trabajando por debajo del agua diz que para boicotear a «LUZ».

La obra de don Ricardo Bell (¡perdón! quisimos poner Treviño!) nos complace extraordinariamente, tanto más, cuanto que, por darse tono de secretario íntimo, muy íntimo, demasiado íntimo como el judío de marras para contar que el director de este periódico, su colaborador López Dóñez, los del grupo «Ferrer Guardia» de Nuevo Laredo, los de Aguascalientes que secundan nuestros trabajos y el camarada José Angel Hernández estamos... desprestigiados.

Por lo demás, la labor del Sr. Treviño se comprende. ¿No es él quien dice que estamos desprestigiados? Pues he ahí, Mr. Bell, la razón fundamental, muy fundamental, de que estemos desprestigiados.

Si Treviño nos condena, ¡malol y si Bell no nos aplaude, ¡peor!

samente por los mismos Estados Unidos los funámbulos Treviño, Tristán, Rafael Quintero, Juan Rico, López Cortés y el indispensable don Ezequiel Salcedo.

**Gallinero.**—Lugar donde hay mucha (?) gente y no se entienden unos a otros. Exactamente lo

Tranquillo Torres, un misero analfabeto de Monterrey, adiestrado convencionalmente por el diéto Treviño-Tristán, de Saltillo, para que, como ellos, recorra varios poblados en solicitud de caridades, y que, además, por ser ciego de ojos y de desventuras sólo mira al que le complace, vive entre miserias de toda especie y diciendo horrores en contra de nuestro semanario, porque nuestra «LUZ» y la de sus cuencas son un misterio para su cerrado entendimiento.

Este pobre ciego no sabe el beneficio que, con serlo, recibió de la Naturalia: así conocería a los del Comité de Saltillo, que lo han utilizado como un pobre perro. ¡Ah! Cuando sepa leer, búsquese las fábulas de Iriarte y lea la que se llama «El Mono y el Titi-rítero». En ella hay un pasaje que dice:

«¡Qué sirve tu charla sempiterna! Si tienes aversión a la lectura». Puede ser que le aproveche. ¡Pobre ciego!

que será la mal llamada «Casa del Obrero Mundial», porque aunque se dice que la inauguraron el domingo 29 en la calle de Belisario Domínguez, lo cierto es que dicha «Casa del Obrero» pertenece, porque la paga, a la «Unión de Obreros de los Periódicos Diarios». De la cual resulta que, siendo del obrero la casa, en realidad no es la «Casa del Obrero». Por tanto, lo de gallinero empieza con el nombre del local, continúa con los discursos de «toma y daca» que se pronunciarán, y acabará con diez y dieres. Total: un gallinero.

EN NUESTRO PROXIMO, ALGO INTERESANTE SOBRE LA HUELGA DE INDIANILLA

## ¡Pobre Ciego! Cosas de José F. Gutiérrez

El llamado secretario de la «Casa del Obrero Mundial», apodado José F. Gutiérrez, declaró al repórter de un periódico burgués de esta metrópoli, el domingo 12 de enero, que, a ser posible, en dicha «Casa» se desarrollará una labor cultural.

Aunque no tenemos pleno derecho para dudar de esa intención, nos ocurre, sin embargo, suponer que para llevar a cabo esa labor se necesita algo muy esencial: la cultura.

No tenemos informes fidedignos de que en la «Casa del Obrero Mundial» haya un hombre culto. Por contraépntesis, no lo dudamos.

Item más: el mismo empleado tipógrafo de la secretaría de Guerra dijo que con los obreros de Tampico no llevaban (los de la Casa Mundial) relaciones muy estrechas «en vista de que aquellos obreros, por medio de sus sindicatos, se manifiestan ultraradicales».

Lo cual quiere decir que si los obreros de Tampico fuesen «de criterio estrecho» (eterna frase de Gutiérrez), es decir, conservadores, entonces los de la «Casa del Obrero Mundial» de México sí mantendrían relaciones. . . La verdad es que los moronistas están sucios de incultura; pues ignoran que precisamente las ideas ultraradicales son las que labran la gran conciencia de los espíritus inmarcesibles, y que los espíritus de tal naturaleza y de tales veneradísimas ideas son los más cultos por estar más cerca de conocer la fuerza de la libertad humana.

Con semejante manera de raciocinar, los de la «Casa» de marras no hallarán jamás sino la cultura de los arrabales.

## Petición que nos honra

Al margen un marbete morado que dice: Biblioteca Popular Obrera «Barrio Reducto», Montevideo.

A los compañeros que editan el periódico «LUZ».

¡Salud!

Con el nombre de Biblioteca Popular Obrera (Barrio Reducto) quedó constituida, con el fin de propagar la instrucción en el pueblo.

Al objeto, solicitamos un número de su periódico para nuestra sala de lectura.

Los compañeros que deseen relacionarse con la biblioteca dirijan la correspondencia a nombre del Secretario.

Sal Alfredo Pizello  
Calle Guadalupe N° 1591  
Montevideo.

Con mucho gusto atenderemos la petición de las camaradas de Montevideo, pues ello constituye un grato honor para los editores de este pequeño vocero de las ideas manumisoras.

## NUEVO PALADIN

De Tampico nos llega la muy interesante noticia de que en ese puerto aparecerá pronto el semanario de combate, doctrina e información titulado «El Bolshéviki», el cual substituye al robusto paladín «Fuerza y Coraje», y trae el propósito de luchar categórica y abiertamente en contra de las falsedades sociales que enarbolan la bandera de la iniqua con la tonta pretensión de amedrentar al soldado de las cotidianas lides.

La aparición de «El Bolshéviki» es un anuncio más de que se abren paso incontenible y fuerte las huestes apostólicas de la humana redención, y de que la revolución de las ideas ya estaba sus combates en terrenos que parecían perdidos para el afianzamiento del ideal magnífico.

¡Salud y larga vida deseamos al bravo paladín, para que su labor engendre ideas más poderosas en la convicción del rastro de mo corrompido, mercenario y vil!

des los hombres se aprovechan a más no poder de nosotras.

—¿Aprovecharnos? ¿Y de qué te quejas?

—No hablo de mí, pero permitiendo la tortura de aquella pobre, te haces cómplice.

—¿Qué estás diciendo! . . . ¿Qué quieres que hiciera?

—Prohibir a este animal que apalee a su mujer que trabaja como un burro.

—¿No ves que se encuentra muy dichosa? . . . y, ¿quién sabe si así a como la tenían en otros tiempos, no es más feliz?

—Al oírte, se diría que no tienes buenos sentimientos. . . . Lo que haría falta es que la pobre Filomena se rebelara.

—¡Rebelarse! Esto se dice y se piensa cuando se lee mucho y se digiere mal, como te está pasando. No hay por qué poner este escándalo por una cosa tan nimia.

—Nimía. . . ¡apalear a su mujer!

—¡Bah! ¿y qué harías tú si yo lo hiciera?

—¡Oh! ni quiero pensarlo. . . . pero no sé lo que sucedería.

El doctor se sentó y después de prender su cigarrillo continuó:

—No te sufras. . . no sucederá esto porque para hacerlo hay que empezar por ahí; pero quiero quitarte algunas ilusiones. . . . las mujeres toman sus papeles de veras, y cualquiera al oír las, creería de encontrarse con una princesa de sangre real.

—¿Qué entiendes con eso?

—Oyeme. Al ver tus ademanes, se creería que es la primera vez que has visto un hombre apalear a su mujer. . . . no contestes. . . . y por

casas? . . . ¿tu finado padre no castigaba a tu mamá?

—Es cierto. . . . no lo niego. . . . pero esto no quita que sea horrible. . . . mas lo que más me lastima es el grito de *Marito bello*, dicho mientras debería a lo menos . . . insultarlo . . .

—No sé que encuentres de extraordinario en esto. La calabresa dice: *Marito bello* cuando él le pega. . . . ¿y bien? Vé al Brasil y oírás el chasquido de los látigos y las súplicas de los esclavos. Yo cuando estuve allá hace años, vi cosas peores. Entre los griegos y los romanos era común dar las gracias después del castigo. En Asia y en las partes más atrasadas de Europa, todos castigan a su mujer, cuando no la matan como en los países musulmanes. No dirán: *Marito bello*, pedirán perdón o se encomendarán a la Virgen. Es cuestión de palabras, el hecho queda en pie. Si tú, tú que hoy has mal digerido unos libros que yo te he dejado leer, porque no tengo tiempo de preocuparme de estas cosas, hubieras nacido allá en el pueblo de Filomena, dirías: *Marito bello*, y contestarías al que te preguntara qué piensas cuando te pega, como ella: *Es mi hombre*. Cada una es hija del ambiente de la sociedad en que vive. Si tus padres te hubieran casado con otro, que desde el primer día te hubiera tratado así, serías lo que tu marido hubiera querido.

—¡Oh! ¡esto no! En todas las clases sociales hay rebeldes y yo habría sido una rebelde. No es el primer matrimonio en que la mujer hace frente al marido.

—No te lo niego, pero éstas son las menos.

do un sexo que muchas veces ni sabe que hay redención para él, que abre el surco de la vida para que el hombre disfrute de los derechos, y le deje a ellas sólo los deberes. . . . Recordaba las palabras de aquella árabe que pinta su vida así: *Antes de poseerme, lamía el surco de mis pies; hoy me hace trabajar siempre y me golpea.*

Miró sus tres pequeñas. En aquel momento salía Carmen la chinita, llevando los platos, sucia ella también, sudorosa. . . .

No—murmuró Manuela, mirando a sus tres hijitas;—ya que sois mujeres, no seréis esclavas. Os educaré como libres aun transigiendo con algunas preocupaciones sociales que no es posible hoy desconocer.

Luis dice que una mujer no reforma una sociedad, porque la que buscase de hacer lo contrario, sería ludibrio de la misma. . . . Es menester empezar. Haré de mis hijas unas mujeres conscientes que se levantarán sobre la sociedad. . . . Me habló de herencia, de ambiente. . . . El ambiente y la herencia nada tienen que ver con esto.

Filomena seguía capiendo, y le parecía oír todavía el grito de *Marito bello* y la oprobiosa frase que todo lo admitía: *Es mi hombre*.

Tendió sus manos sobre sus hijitas, y sublimó como una mártir dispuesta al sacrificio, iluminada por su idea repitiendo:—Si . . . os haré mujeres conscientes y ningún hombre será más que vosotras a pesar de la sociedad y de todo.

José se había despertado y llamó a su mujer un silbido. Filomena corrió a su lado, oyó